



Inglaterra confunde al insensato, o algo peor, que tuvo el atrevimiento de presentar al único Gobierno legítimo de España en actitud claudicante

Un intenso ataque enemigo en las proximidades de Villanueva de la Cañada fracasó ayer después de hora y media de combate

También fracasaron los facciosos en el sector de Mediana

MAÑANA COMO AYER

La moral optimista del Madrid heroico

Los espíritus cavilosos otean con inquietud el horizonte, polarizada su preocupación en la relativa calma que desde hace algún tiempo se advierte en los frentes. ¿De qué terribles avatares será presagio este ritmo sosegado de las actividades bélicas? Ahorraríamos los asustadizos augurios si las cosas sólo tuvieran presente que las preguntas de esa especie están condenadas a quedar sin respuesta. Es al Gobierno y al Estado Mayor del Ejército republicano a quienes incumba plantear y resolver esos problemas. Los que somos extraños a la dirección de las operaciones militares quedamos obligados a abstenernos de interrogaciones ociosas. Atienda cada cual la tarea que le ha sido encomendada, y no pretenda invadir la jurisdicción ajena, con mayor motivo si esta injerencia ofensiva puede originar revuelo y desorientación en la retaguardia. Hay maneras diversas de perturbar, y no es de las menos inocuas aquella que consiste en agitar con insidioso, en nombre de una conjetura más o menos lógica, el ánimo de quienes han dado pruebas sobradas de su ardimiento en tiempo y sazón oportunos.

Por lo que a Madrid se refiere, no hay indicio de que las masas se hayan dejado ganar por la molleza ni por la tibieza. Fábricas y talleres dan testimonio constante de la intensidad y perseverancia del trabajo en los centros de producción. Tampoco se puede decir con justicia que la temperatura del heroísmo haya descendido en la capital de la República. Madrid, a estas fechas, es el mismo Madrid de hace un año. Para la ciudad que a diario recibe el bronco saludo de los obuses todos los días del año no asemejan al 7 de noviembre de 1936. Madrid no ha olvidado aquella jornada ni ha enajenado su previsión respecto a otras análogas—o quizá más duras—que puedan presentarse en un futuro más o menos próximo. Nadie ignora en este pueblo los designios del enemigo. Madrid es una tentación constante para la codicia de los rebeldes. Desde las trincheras de enfrente, Madrid es la presa que parece estar al alcance de la mano. Trece meses de impotente asedio han exacerbado la rabia de la facción. Un desahucio en la empresa de tomar el baluarte más preciado del heroísmo republicano equivaldría, por otra parte, a proclamar paladinamente un fracaso decisivo. Madrid se sabe amenazado. Tiene conciencia de las asechanzas que se fraguan en torno suyo. Ha adquirido la certidumbre de que habrá de poner a prueba nuevamente su temple y su denuedo con redoblados bríos, como corresponde a los medios multiplicados de la agresión que espera. La heroica ciudad aguarda su hora sin alteración alguna en su pulso. Su fe en la victoria no se funda en la esterilidad evidenciada por los ataques del adversario. No es que abrigue la temeraria idea de su impugnable; menos aún, que confie alegremente en el favor de unos halagüeños amables a los cuales haya entregado su destino. Madrid conserva inamovible la fe en el triunfo, porque, después de contemplar su propio espíritu, encuentra intacto el tesoro de su moral de guerra, forjada a través de largos meses de sacrificio. Si los rebeldes cuentan hoy con medios ofensivos y recursos de destrucción inéditos hasta ahora, el Ejército republicano y su dotación de armamento ha alcanzado paralelamente volumen y fuerza poderosísimos. El único factor que permanece inalterable es el espíritu del pueblo. Parafraseando al poeta, podríamos decir: "Hoy como ayer, mañana como hoy, y siempre igual." Con perspectivas más halagüeñas, sin duda, que aquellas que reflejaban los versos del bardo sevillano.

Madrid ha acreditado su calidad señera en la forja de esta moral de guerra, en que el sacrificio templea su rigor, oreado perpetuamente por las alas de optimismo. Madrid no necesita de estímulos artificiales y somníbricos para cumplir con su deber en la ruta que se ha trazado su heroísmo. No hace falta herir con ululaciones recordatorias la imaginación de un pueblo que ha demostrado cumplidamente hallarse mejor dotado de serenidad que de fantasía. La sonrisa de la ciudad, morada predilecta de las gracias helénicas, nos da la clave de su espíritu. Quien pretenda borrar esa sonrisa, no sólo conspira contra el hechizo de un semblante que causa la admiración del mundo; estará, por añadidura, en camino de desfigurar y destruir el optimismo en que asienta una alta moral de guerra. No estorban—y en su día tal vez sean necesarias—las voces de aliento. Por el contrario, los clamores demasiado dramáticos deprimen antes que levantan un espíritu tan sereno y transparente como el de Madrid. Lo que había que hacer en Madrid el día 7 de noviembre se hizo sin estruendo alguno. Bastaron unas órdenes escuetas. Nadie dejó de acudir al puesto de honor y de peligro que le había sido señalado a cada uno. El pueblo cumplió con su deber el día de mañana con la misma decisión que en inolvidables jornadas pretéritas. Conviene, entretanto, no ensombrecer el semblante de la urbe con voces cuyo acento monótono es antípoda de la psicología de este pueblo.

Un importante donativo de la Comisión Ejecutiva del Sindicato Nacional Ferroviario para los combatientes

Valencia, 8.—La Comisión Ejecutiva del Sindicato Nacional Ferroviario ha entregado hasta el 30 de noviembre último a la U. G. T., y recaudado por sus distintas Secciones, para la suscripción de dicha central sindical, con destino a los españoles que luchan contra el fascismo, la cantidad de

Un avión comercial choca contra una montaña

Lyon, 8.—Comunican de Saint Sauveur, que un avión de la línea Lyon-Marsella ha chocado contra una montaña a causa de la niebla, resultando muerto un tripulante, y graves otros cuatro ocupantes del aparato.—Fabra.

13.196,80 pesetas; para la brigada de Trenes blindados, 21.387,40; al Ministerio de Defensa Nacional, para necesidades de guerra, 43.103; para hospitales de sangre, 92.448.—Fébus.

Los Tribunales franceses sólo reconocen como legítimo al Gobierno de la República Española

Y por ello le devolverán los lienzos de Velázquez y del Greco y los valores de los Bancos asturianos y vascos que los facciosos reclamaban

Rouan, 8.—El Tribunal de Casación ha anulado la orden de incautación adoptada, a requerimiento de los Bancos asturianos, sobre un millar de cajones embarracados en Gijón por orden del Gobierno de la República española poco antes de la entrada de los facciosos en dicha ciudad y desembarracados en El Havre.

El cargo de la compañía de lienzos de Velázquez y El Greco, valores y dinero de los Bancos asturianos y vascos y riquezas artísticas. Todo ello será devuelto a la España leal y entregado a su Gobierno, por haber fallado el Tribunal que sólo éste es soberano y tiene derecho a disponer y poner a salvo el patrimonio y los bienes a él confiados.—Fabra.

Las baterías antiaéreas de Barcelona impidieron que la ciudad fuese bombardeada

Un diputado conservador inglés presenta una moción contra el mayor Attlee

Por su viaje a la España leal

Londres, 8.—El diputado conservador Liddell ha presentado en la Cámara de los Comunes una moción de censura, contra el jefe de la oposición laborista, Attlee. El diputado reaccionario inglés pretende que Attlee ha incumplido su deber de abstenerse de toda actividad incompatible con la política de no intervención en el curso de su viaje a España.—Fabra.

PERO EN EL PARLAMENTO SE CONSIDERA QUE DICHA MOCION NO LLEGARA A DISCUTIRSE

Londres, 8.—En los pasillos del Parlamento había la impresión de que la moción de censura presentada por el diputado reaccionario Liddell contra el camarada Attlee no se discutiría en el Parlamento. En efecto, se estima que al expresarse como lo hizo en Madrid el 6 de diciembre, Attlee no contraindicó ninguno de los compromisos adquiridos y sus palabras no son incompatibles con la política de no intervención que practica el Gobierno de Londres.—Fabra.

TEMAS SUBALTERNOS

Clarines de guerra ligeramente desafiados

Las paredes madrileñas se han visto acometidas, de algunos días a esta parte, de una extraña y sorprendente epidemia. Cual si fueran víctimas de un súbito sarampión, sobre todas ellas ha brotado el sarpullido llamativo y vibrante de unos carteles misteriosos, desde los que se gritan unas consignas que, forzosamente, han de mover a meditación a quien las lea. Ciertamente el mal no es, precisamente, de este momento, sino de toda la guerra. No ya cada organización o cada partido, sino las infinitas moléculas en que todos se atomizan, se han considerado con pleno derecho—que, naturalmente, no les discutimos—para lanzar a la calle sus ultimátums, heroicos y tajantes, como clarines de guerra. Nada oponíamos nosotros a la libertad de tales propagandas si no advertiríamos en ellas, con insistencia tan reiterativa como perniciosas, dos gravísimos defectos que las desvalorizan y deprecian. Uno, el de atribuir gratuitamente a alguien—aquel a quien interese combatir en aquel momento—una especie insidiosa y poco halagüeña; otro, el de convertir la guerra en motivo de especulación política.

Si recordamos que, comenzando por el Gobierno y terminando por la última agrupación antifascista, nadie ha dejado de exponer con absoluta claridad su decisión de ganar la guerra con plena dignidad, que deje completamente a salvo nuestra condición de antifascistas y nuestra calidad de españoles. Si a ninguna de ambas excelencias ejecutorias renunciásemos nadie, ya que viene prestar cobijo entre nosotros a un bulo, quizá el más audaz de todos, que sabemos sobradamente ha sido deslizado por el enemigo? ¿Cómo coherente tal campaña con aquellas otras en que se exigía una disciplina rigida y una obediencia ciega al Gobierno? Serenados nuestros espíritus por la declaración que éste formuló solemnemente a su debido tiempo, permítanos considerar inexcusable e inadmisibles la interferencia de nadie en sus gestiones, ni la reacción de propagandas a base de especies que todos reputamos ofensivas y denigrantes.

Rápida actuación del Tribunal de Espionaje en Cataluña

Detenida a las doce del día y condenada a las siete de la tarde

Barcelona, 9.—El Tribunal de Espionaje ha declarado que Margarita Vard, detenida a las doce del día de hoy cuando pagaba hojas clandestinas que contenían conceptos injuriosos para el Gobierno de la República, ha sido juzgada a las siete de la tarde y condenada a diez años de prisión.—Fébus.

Parte oficial del Ministerio de Defensa Nacional, radiado a las veintitrés horas:

EJERCITO DE TIERRA

CENTRO.—Los rebeldes, con nutrido fuego de mortero y bombas de mano, atacaron algunas posiciones del sector de Villanueva de la Cañada. Después de hora y media de combate, fueron energicamente rechazados.

ESTE.—Un ataque enemigo contra posiciones del sector de Mediana, fracasó ante la resistencia de las tropas leales.

En los demás frentes, tiroteos y fuego de cañón en diversos puntos.

EJERCITO DEL AIRE

Minutos antes de las dos de la tarde, los puestos de observación anunciaron que por el mar, y con rumbo a Barcelona, venían tres aviones facciosos, dándose inmediatamente la señal de alarma. Los tres aparatos pasaron por la vertical de la ciudad a una altura de 4.500 metros, de la que no descendieron al advertir el fuego intenso que contra ellos hacían las baterías antiaéreas. La mayor parte de las bombas lanzadas por los aparatos cayeron en despoplado. Los daños materiales son insignificantes. Hasta ahora no hay noticias de que haya habido víctimas.

La lucha en los frentes aragoneses

Fuerzas republicanas rechazaron un ataque intenso contra nuestras posiciones de monte Sillero

LOS OFICIALES TRAIADORES OBLIGARON A SUS SOLDADOS, PISTOLA EN MANO, A SALIR DE LAS TRINCHERAS

Barcelona, 8.—La actividad en los frentes del Ejército del Este ha sido hoy grande desde el río Ebro hasta Martín del Río. Cuando no fué por un lugar, lo fué por otro, y en varios momentos adquirió intensidad el fuego de fusilería, así como el de mortero y el empleo de ametralladoras.

El enemigo desahució un fuerte ataque contra nuestras posiciones cercanas a monte Sillero y carretera de Mediana a Puebla de Albornón. Hizo gala de numerosas fuerzas, pero no contó con el espíritu de los soldados republicanos, quienes rechazaron con energía las acometidas rebeldes. La lucha, durante media hora, fué terrible. Los soldados rebeldes, acuciados y amenazados pistola en mano por sus jefes, trataron de avanzar, a pesar del fuego que desde los parapetos republicanos se les hacía. Por último, ante la lluvia de bombas que fueron lanzadas contra los atacantes, acabaron por huir a la desbandada, y con los soldados lo hicieron los jefes que antes les amenazaban con dispararles un tiro al retrocédan.

Durante la noche de ayer, la artillería enemiga disparó contra nuestras posiciones de Zapatero, sin consecuencias para nosotros. Fué debidamente contestada.

BANDERAS BLANCAS

Han sido observadas en la posición enemiga fronteriza a Sillero numerosas banderas blancas, sin que se sepa el motivo y la finalidad.

A consecuencia de la fuerte lluvia, el río Ebro va muy crecido y ha inundado los campos bajos, particularmente por El Burgo.

Nuestros soldados han sostenido fuerte tiroteo con los facciosos, que pretendían apoderarse de cierto terreno, hoy tierra de nadie, para establecer en él posiciones y hostilizar algunos parapetos leales avanzados. El intento fué frustrado. Las tropas republicanas no les dejaron llegar al sitio que aquellos deseaban.

LA LLUVIA Y LA NIEVE IMPIDEN TODA ACTIVIDAD BELICA EN EL ALTO ARAGON

Según las últimas noticias llegadas del frente del Este, en el Alto Aragón, a consecuencia de la copiosa lluvia y de la nieve aglomerada en las alturas, hubo que suspender toda actividad bélica. Los soldados han tenido que reparar algunas obras de defensa.

A última hora de la tarde la tranquilidad era absoluta por los sectores del Gállego y Huesca.

Durante la madrugada última, hubo algunos tiroteos, y en algunos momentos

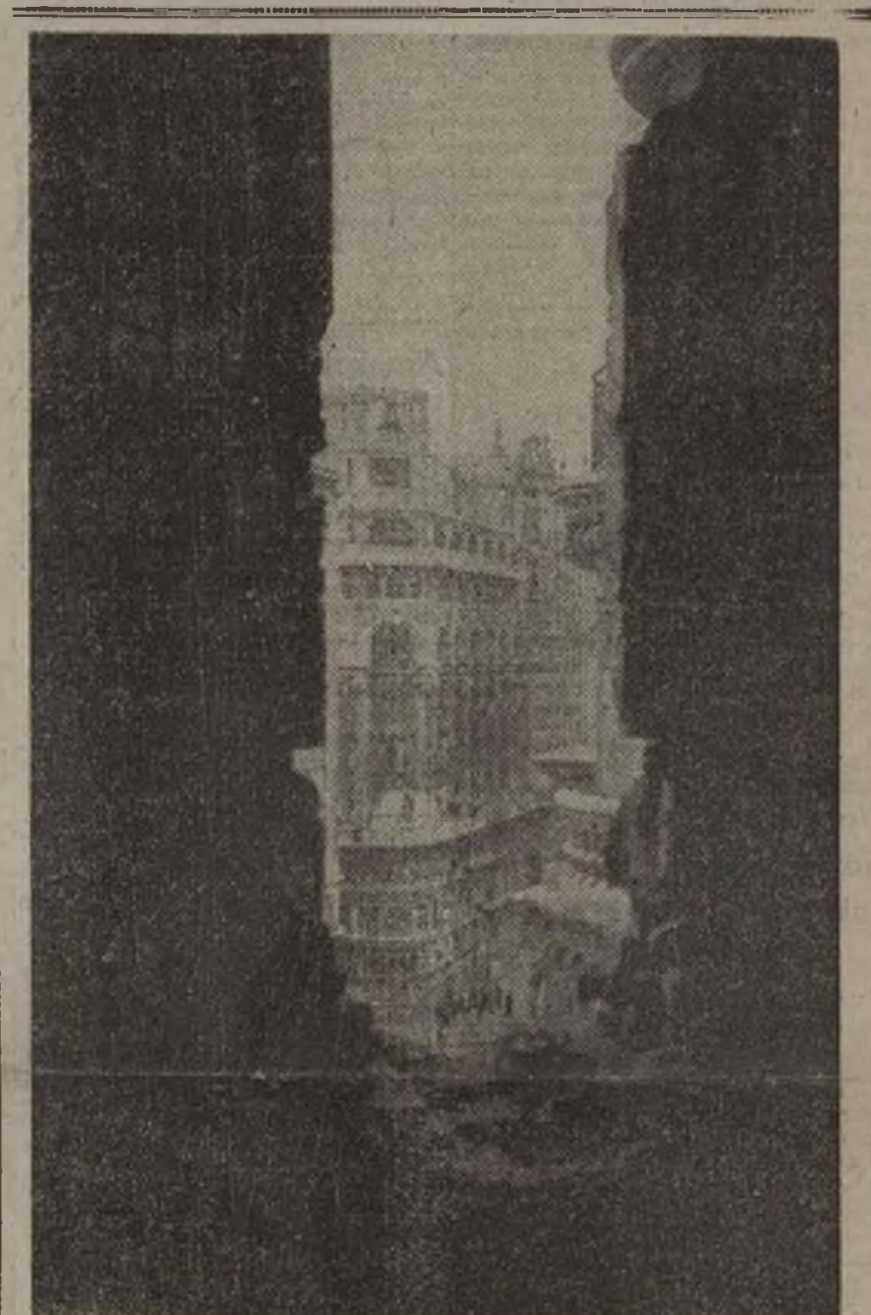
Visado por la censura

El alcalde de Madrid, huésped de honor del Ayuntamiento de Barcelona

LOS PERIODISTAS CATALANES EXPRESAN AL SEÑOR HENCHE SU ADMIRACION HACIA EL HEROICO PUEBLO MADRILEÑO

Barcelona, 8.—Esta mañana ha llegado a Barcelona el alcalde de Madrid, señor Henche, acompañado de varios concejales de dicho Ayuntamiento. El alcalde de Madrid ha sido recibido por el alcalde de Barcelona, que le dijo la bienvenida y le comunicó el acuerdo de este Ayuntamiento de considerarle huésped de honor de la ciudad.

Esta tarde el alcalde madrileño ha sido presentado a los concejales. Más tarde visitó algunos servicios municipales. A la una y media el alcalde de Barcelona



La Gran Vía madrileña, arteria sensible de la capital de la República, vista desde el local de Izquierda Republicana

CONTRA LO QUE ASEGUARAN LOS FACCIOSOS

El gobernador de Valencia declara que jamás han existido una disciplina y una laboriosidad como las de ahora en su provincia

Valencia, 8.—El gobernador, al hablar hoy con los periodistas, se refirió a unas noticias propagadas por las radios y periódicos facciosos, los que aseguran que Valencia y su provincia se hallan en un ambiente caótico, habiéndose desbordado la disciplina, lo que obliga a los gentes, atemorizadas, a refugiarse en sus casas, por lo cual quedan las calles en poder de los grupos tumultuosos, que luchan a tiros con la fuerza pública.

—Noticias como ésta—dijo Conde—no sólo no nos perjudican, sino que nos favorecen. Una falsedad de ese volumen da la medida ante el pueblo español y ante las representaciones extranjeras de a qué extremo de mendacidad han llegado los facciosos en su estéril propósito de desprestigiar a la República. Desde hace bastantes años no se ha conocido en Valencia y su provincia una etapa de más absoluta normalidad. En fábricas, talleres y oficinas se trabaja con entusiasmo, funcionan todos los teatros y cinematógrafos con la regularidad de un pueblo laborioso que tiene sus horas de esparcimiento. Las atenciones de guerra se llenan con gran espíritu antifascista. En el campo se trabaja con gran actividad, y así sucede que la producción naranja de este año proporcionará en divisas más de 150 millones de pesetas. Todo se hace en completo orden. Este es el verdadero panorama valenciano, tan lejos de la descabellada afirmación facciosa. Los 283 municipios de la provincia de Valencia funcionan normalmente, con lo que han desaparecido totalmente los Comités provisionales que se constituyeron al producirse la sublevación militar.

El orden público es perfecto y no hubo la menor alteración con motivo de la marcha del Gobierno. Hay que tener en cuenta que el orden, la disciplina y la actitud laboriosa del pueblo no ha sido el resultado de una acción impuesta por la fuerza coercitiva del Poder, sino que nació y se sostiene por la libre voluntad del pueblo valenciano, dispuesto a cooperar en todo momento con el Gobierno y a seguir sus orientaciones. Finalmente hay esta otra nota de verdadero interés, que prueba cuál es la situación de la retaguardia: la disminución de la delincuencia es muy ostensible. Valencia y su provincia cuentan en la actualidad con más de dos millones de habitantes. En tiempos normales se veían en la Audiencia, cada cuatrimestre, de

ALARMAS INFUNDADAS EN SAGUNTO

Sagunto, 8.—A las diez y veinte de esta mañana sonaron las sirenas de alarma. La causa ha sido el haber captado el ruido de algunos aviones que venían del mar. Afortunadamente no han llegado a hacer acto de presencia en esta ciudad, dándose el fin de la alarma veinte minutos después.—Fébus.

Méjico se adhiere al reglamento internacional que regula la acción de los submarinos

Méjico, 8.—El «Diario Oficial» publica un decreto, en virtud del cual Méjico se adhiere al acuerdo que reglamenta la acción de los submarinos con respecto a los barcos mercantes en tiempo de guerra.—Fabra.

Quince a veinte causas por homicidio. Pues desde hace seis meses no ha habido en toda la provincia un solo asesinato, y tan sólo dos homicidios, cuyos sumarios siguen su curso normal.—Fébus.

EN EL DUODECIMO ANIVERSARIO DE LA MUERTE DE PABLO IGLESIAS

de todos es conocida la labor y fruto alcanzado por el proletariado gracias a su constancia y esfuerzo, por lo cual el alcalde invita a todo el pueblo madrileño

... hasta el recio desierto del pueblo bajo la bota de los tiranos dictadores.—
S. I. S. P.

Hankou, 8.—Ha aparecido muerto en el barrio de Cheupu, del distrito de Putung, en Shanghai, el agente japonés Vampelsiang, que era el encargado de formar el Gobierno llamado independiente de Cheupu. Este agente había sido asesinado por los comunistas, que se oponen a la formación de un Gobierno independiente de Cheupu, en sus condiciones de paz, y aunque no tienen ambiciones territoriales, no pueden darse precisiones sobre sus reivindicaciones futuras. Añadió que tal vez se declarara la guerra después de la toma de Cheupu.

por las entidades bancarias y el Colegio de Corredores de Comercio.—Fé-
lix.

de todas las procedencias. Son de catalanes y de no catalanes, y en algunos brota la emoción del hijo que habla de su madre octogenaria y de la madre que habla de sus hijos pequeños.

También tiene organizado, el Casal

gallegos. En fin, en el afán que nos une a todos los que formamos esta España tan grande y tan fuerte, que yació hasta el recio desierto del pueblo bajo la bota de los tiranos dictadores.—

de extrema cordialidad y ofrecimientos mutuos. El señor Murriá agradeció una vez más el valioso concurso prestado por las entidades bancarias y el Colegio de Corredores de Comercio.—FELIX

total: 900.00

En el aniversario de la muerte de Pablo Iglesias se vuelven al "abuelo" muchas miradas que antes se apartaron de él

Redacción y Administración: Alfonso XI, 4
Teléfonos: Dirección, 24655. Redacción, 24653. 24656 y 24658. Administración, 24654 y 24657
SUSCRIPCIONES. — Madrid: 3,50 pesetas al mes. Provincias: 10,50 al trimestre; semestre, 21; al año, 42.

EDEN DECLARA EN LA CAMARA DE LOS COMUNES QUE NADIE HA PRETENDIDO LA MEDIACION INGLESA EN LA CUESTION ESPAÑOLA "Y MUCHO MENOS EL GOBIERNO DE LA REPUBLICA"

PERFILES DEL DIA STAJANOVISTAS DEL DESCANSO

Unos heroicos y pacienzudos claudados extranjeros, de esos que se entregan febrilmente a la labor de enterarse de todas las cosas que a los mortales nos tienen completamente sin cuidado, nos transmiten ayer una noticia que nos deja perplejos: el tiempo que se ha perdido durante el año 1938 en huelgas arroja un total de treinta millones de días. Después de decirnos esto, esos anónimos y desconcertantes ciudadanos hacen una pirueta, se ocultan detrás de la firma de la agencia telegráfica y desaparecen rápidamente, quedándonos tan tranquilos ellos como nosotros asombrados. Nosotros, francamente, nos permitimos dudar no tan sólo de la eficacia de semejante labor, sino de su aproximada exactitud. ¿Treinta millones de días? La cifra es tan fantástica que inicia en nuestro cerebro una zarabanda de verdaderas locuras, en la que los siete cerros—número apocalíptico—danzan incesantemente, hasta el vértigo. Pero... Es que nuestra tradicional irreverencia, respecto de cuantas instituciones acostumbraban a vestirse con barba blanca, nos lleva a sonreírnos con un cierto retintín melisfólico de esta solemnidad afirmación de la Oficina Internacional de Trabajo, cuya venerable y caduca sacralidad se nos muestra en este afán de averiguar cosas totalmente inútiles. En el cálculo del tiempo perdido, tenemos la evidencia de que tan esforzados y pacienzudos ciudadanos no han tenido en cuenta el que ellos invirtieron en su impropia tarea, que tanto nos recuerda a aquellos que sudan por no trabajar. ¡Original y desconcertante actividad la de estos hombres que invierten su tiempo en averiguar el que perdieron los demás! Pero, además, arrastramos otra sospecha vehemencial: la de que, fieles a un concepto de la más vieja escuela, sólo habrán computado las horas que los huelguistas dejaron de rendir en el beneficio de los pobres patronos. Aquellos beatíficos y bienaventurados seres considerados como santos, en su división clásica del mundo, en virtud de la cual el trabajo es función que corresponde íntegramente, como deber inexcusable, a cuantos ciudadanos tenemos la desgracia de no poseer una cuentecita en un Banco. Y, claro está, una huelga de unas cuantas horas es pecado gravísimo, cuya cuantía ha de quedar consignada en unos libros muy solemnes, que Jehová tendrá muy presentes antes de emitir su fallo inapelable el día del Juicio final, pues la bondad divina alcanza a perdonarlo todo, todo, menos que puedan comprometerse unos dividendos de Krupp o de Rockefeller, o de Carnegie... Pero nosotros—por algo somos rojos malidos—nos permitimos, sin el menor respeto para tan sagradas opiniones, establecer clasificaciones muy distintas.

Y para calcular el tiempo perdido, en vez de desojarnos calculando las horas que holgaron los obreros, habríamos sumado las que perdían los señores. ¡Travesía e irreverencia, que somos! Y el cálculo, por otra parte, es sencillísimo. Bastaría con darnos una vueltecita por todas las mansiones señoriales de la gente "chulo", por todos los Consejos de Administración, por todos los "cabarets" elegantes y demás establecimientos que frecuentan los distinguidos maleantes que constituyen la buena sociedad, y multiplicar el número de individuos que en ellos encontramos por las veinticuatro horas del día. La cifra de treinta millones de días quedaría reducida a una modestísima insignificancia al lado de la que nos daría el cálculo. Y nada digamos si a ella añadimos lo que nos acusan todos aquellos presidentes del Consejo, ministros, directores generales y demás gentes de mal vivir de la época radicalista española... Claro está que no son huelguistas, sino que se encuentran ahora en paro forzoso; pero es igual. La sola diferencia estriba en que no cobran del Estado. Por Portugal andan, y no creemos que tan pacienzudos y sagaces calculadores hayan dejado de observar que, indudablemente por prescripción facilitativa, esos distinguidos seres respetan rigurosamente su absoluta dieta de trabajo. Y si lo dudaran, entre ellos se encuentran también aquel magnífico ex senador y ex ministro de la monarquía que afirmó—aunque en privado, con solenne seriedad—que "el trabajo contribuye al hombre y estropea la ropa". Para ser exactos hay que computar las horas de estos maravillosos stajanovistas del descanso...

W.

Holanda no tiene acuerdo militar con ningún otro país

La Haya, 8.—Durante el debate sobre el presupuesto de la Defensa Nacional, el ministro ha declarado que no existe ningún acuerdo entre el Estado Mayor holandés y los Estados Mayores extranjeros.—Fabra.

Los políticos húngaros consideran ahora conveniente reforzar sus relaciones con París y Londres

Badapets, 8.—Después del viaje de los políticos húngaros a Alemania, los partidarios de una política interior independiente ven muy reforzada su tesis. En efecto, la mayoría de los periódicos declaran que los dirigentes húngaros no deberán despreocuparse de reforzar sus relaciones con París y Londres, ya que Hungría conoce bien las ventajas de una intervención francesa entre Hungría y los países de la Pequeña Entente.—Fabra.

Attlee, antes de partir para Londres, dijo: "El deber del proletariado inglés es prestar a la España republicana toda la asistencia que aconseja la justicia de su causa"

Barcelona, 8.—Las Comisiones Ejecutivas del Partido Socialista y de la Unión General de Trabajadores y la Directiva del grupo parlamentario socialista obsequiaron con un almuerzo a los diputados ingleses que han estado unos días en España. Durante la comida se charló de diversos problemas de actualidad nacional e internacional y relacionados la mayoría de ellos con la guerra española.

Al terminar la comida hizo uso de la palabra Ramón Lamonedá, que ofreció el almuerzo. Hizo constar la enorme importancia que tiene la lucha de los antifascistas españoles para el porvenir político y social de la democracia, amenazada por el fascismo internacional. Resaltó las grandes mejoras experimentadas en el Ejército regular que la República ha sabido organizar, y remarcó la disciplina conseguida. Todo ello es, más meritorio si se tiene en cuenta que

Los diputados laboristas fueron recibidos ayer en la Generalidad

Barcelona, 8.—Este mediodía, los diputados laboristas y personalidades laboristas viajaron al Palacio de la Generalidad. El señor Companya recibió a los visitantes en el despacho presidencial, acompañado de los señores Pi y Suñer, Tarradellas, Bosch Gimpera, Sbert, Calvet, alcalde de Barcelona, Ayuntamiento en corporación, presidente y vicepresidente del Parlamento catalán, presidente del Tribunal de Casación y de la Audiencia, subsecretario de la Presidencia y Relaciones exteriores, y otras personalidades.

A la una treinta llegaron a la Generalidad las personalidades inglesas, acompañadas del secretario de la Presidencia, doctor Cabrera, y del capitán Castillo, agregado militar a la excursión realizada por los laboristas ingleses. Las fuerzas de Mozo de Escuadra, que cubrían todo el trayecto, desde la puerta del Palacio de la Generalidad hasta el despacho presidencial, rindieron honores a la Delegación inglesa.

Después de las presentaciones protocolarias, el señor Companya conversó con los parlamentarios ingleses en su despacho oficial. Inmediatamente pasaron al salón de sesiones, donde fue servido un lunch, durante el cual el presidente de la Generalidad conversó con los diputados laboristas. Estos elogiarón la organización y disciplina que han observado en su visita. El acto fue breve, pues los viajeros habían de emprender el regreso a su país a las dos de la tarde.

El señor Companya y los consejeros de la Generalidad y las autoridades acompañaron a los laboristas.

Vuelco de un autocar en Méjico

Méjico, 8.—Un autocar atestado de viajeros volcó en la carretera de Méjico al Estado de Hidalgo. Han resultado ocho muertos y 43 heridos.—Fabra.

La aportación de las organizaciones obreras a la suscripción pro campaña de invierno

Valencia, 8.—La Federación Española de Trabajadores de la Tierra ha acordado abrir una suscripción, que encabeza con 25.000 pesetas, para contribuir a la suscripción de ropa de abrigo con destino a nuestro Ejército.

Al finalizar la suscripción su importe será entregado al Ministerio de Defensa Nacional.

La Solidaridad Internacional Antifascista (P. I. A.), también inicia una suscripción popular para ropa de invierno, encabezándola con 5.000 pesetas; sigue después la Federación Local de Sindicatos Unidos, con 10.000 pesetas, y «Fragua Social», con 3.000.—Fabra.

Londres, 8.—El señor Eden se ha visto esta tarde en la necesidad de declarar en la Cámara de los Comunes, ante algunas preguntas que se le habían formulado, que nadie ha tratado de obtener del Gobierno inglés la interposición de sus buenos oficios para lograr un arreglo en la cuestión española, y mucho menos aún por parte del Gobierno de la República española.—Fabra.

Mister Eden anuncia en la Cámara oficialmente que la Junta de Salamanca está ya prevenida de que Inglaterra no tolerará el bloqueo de las costas españolas

Londres, 8.—En la Cámara de los Comunes, el ministro de Relaciones Exteriores, mister Eden, al contestar a una pregunta que le fué hecha, ha dicho que el Gobierno inglés no sólo informó a la Junta de Salamanca que la Gran Bretaña no admite el derecho que quieren tomar los rebeldes de establecer el bloqueo de las costas españolas gubernamentales, «sino que tampoco admitirá cualquier interferencia contra la navegación británica».

Puso después de relieve que la navegación seguirá siendo protegida por los buques de guerra británicos.—United Press.

se ha realizado en medio de los grandes acontecimientos de la lucha que sostiene el pueblo español. Señaló cómo la organización obrera española ha superado a la más vieja organización inglesa al realizar hechos que están por encima de las enseñanzas recibidas del proletariado inglés.

Contestó a Lamonedá el mayor Attlee, quien dijo que llevaba al ánimo de los trabajadores ingleses la magnífica impresión recogida en la visita a la zona republicana y expondrá el deber en que están de prestar a la España obrera y democrática toda la asistencia que aconseja la justicia de su causa y que impone el interés de la democracia, unido a las fuerzas de nuestra lucha.

A continuación intervino Ellen Wilkinson, y dijo que los laboristas ingleses comprenden que lo que necesita España son elementos de guerra; pero, atentos a sus posibilidades, sólo se han

Seguen los manejos fascistas en Palestina

Aifa, 8.—Continúa el terrorismo en Palestina.

En Aifa un árabe arrojó una bomba contra un autobús ocupado por judíos sin causar víctimas.

La Policía dio muerte al autor de la agresión.

En Beersheba han estallado varias bombas y ha sido tiroteado intensamente el puesto de Policía.—Fabra.

El Socorro Rojo Internacional y la Prensa



El Socorro Rojo Internacional ha tenido la gentileza de regalar lotes de viveres a cuantos, en el Madrid preferido de los obreros extranjeros, trabajan en la confección de los diarios que difunden la causa de la República. El regalo ha sido júbilosamente acogido por todos los compañeros, satisfechos por la atención—delicadísima en estos días—de que les ha hecho objeto el Socorro Rojo Internacional. En la foto aparece una bella muchacha, dedicada gravemente a la difícil tarea de preparar los lotes regalados.

Las andanzas de Stoyadinovitch en Roma

Ayer recibió la paternal visita del cardenal Pacelli

Roma, 8.—Esta tarde ha regresado a esta capital, procedente de Sabaudia, el jefe del Gobierno yugoslavo, Stoyadinovitch, que recibió al cardenal Pacelli, quien le devolvió la visita que ayer le hizo en el Vaticano.—Fabra.

La ayuda popular de los países democráticos a la España republicana

Barcelona, 8.—El Comité Central de la Cruz Roja ha puesto a disposición del Gobierno de la República, por medio del Centro Oficial de Contratación de moneda, la cantidad de 15.000 dólares, producto de donativos hechos por entidades y particulares de los países democráticos de Europa y América, como ayuda al pueblo español en su lucha contra la invasión y el fascismo. Febus.

1912-1937 Ahora, como entonces, Alemania teme a la esfinge inglesa

La Prensa alemana se ha creído estos días en el caso de desvirtuar unos comentarios periodísticos ingleses en torno al viaje de lord Halifax, en los cuales se ponía en guardia a la opinión británica para que no concibiera excesivas esperanzas. En apoyo de su tesis, aducían los periodistas ingleses la decepción causada por las gestiones de lord Haldane en 1912 cerca del Gobierno alemán, encaminada a lograr una inteligencia anglo-alemana susceptible de evitar la guerra que ya se cernía sobre Europa.

A juicio de los comentaristas teutonos, los periodistas ingleses no tienen razón al evocar el fracaso de Haldane para poner en guardia a lord Halifax. «Como lord Haldane en 1912—dicen los diarios británicos—, lord Halifax se ha trasladado ahora a Berlín para mantener conversaciones con los gobernantes alemanes sobre las grandes cuestiones coloniales y de armamentos. El nuevo emisario, como el antiguo, ha sido cordialmente acogido en Berlín, lo que no puede ser un obstáculo para que sus gestiones, como las de Haldane, desemboken en un completo fracaso».

Es absurdo—opinan los periodistas alemanes—llevar a semejante conclusión. Si Haldane no salió triunfante en sus propósitos, se debió—aparte de los acontecimientos ajenos a su cometido ya enunciados—a la falta de claridad con que, acaso no por su culpa, expuso la actitud de Inglaterra. En todo caso, las circunstancias son distintas.

EN QUE CONSISTIO LA MISION DE LORD HALDANE

Ricardo Burdon Haldane gozó de bastante renombre en los últimos años del siglo pasado y primeros de éste como filósofo y político. En diversas ocasiones fué ministro de la Guerra, en posesión de cuya cartera efectuó un viaje a Berlín para intentar llegar a un acuerdo sobre el programa naval alemán. La disposición de ánimo del enviado británico era inmejorable con relación a Alemania. Haldane, por su formación intelectual, por sus aficiones a los estudios filosóficos, era un admirador del genio teutón. Su misión suscitó entonces apasionadas controversias. Hoy, a juicio de los políticos alemanes, aparece fuera de duda su buena intención, en la que no siempre fué acompañado por los demás miembros del Gabinete británico. El ministro de la Guerra inglés, a causa de la falta de colaboración de sus colegas, estaba condenado irremediablemente al fracaso. El Gabinete liberal que presidía Asquith, y del que era ministro de Negocios Extranjeros lord Grey, no se hallaba en la misma disposición de ánimo que su enviado. Haldane fué portador de un ofrecimiento de neutralidad inglesa en el caso de que Alemania fuera objeto de una agresión no provocada. A cambio de esto, Alemania debía comprometerse a revisar su programa naval. El Gobierno alemán se mostraba propicio a disminuir su flota en la proporción que se determinara. No tardó, sin embargo, en darse cuenta de que la misión de Haldane constituía una amenaza por parte de Inglaterra. Tal opinión es hoy compartida, generalmente, por la Alemania de Hitler.

Capciosamente expresan los periodistas alemanes que existe una habilidad poco digna de tenerse en cuenta en sus colegas británicos para establecer el paralelo que pretenden. Se quiere hacer creer a la opinión inglesa que lo que determinó el fracaso de lord Haldane en 1912 fué el temor de los gobernantes británicos a una agresión alemana. «Nosotros, alemanes, pensamos que tal amenaza carecía en absoluto de fundamento. Entonces, como ahora, había espacio suficiente en el mundo para el desarrollo de los intereses vitales de Alemania y de Inglaterra. Quienes conocen bien la Gran Bretaña son incapaces de sostener que Inglaterra se siente hoy amenazada por Alemania en la misma proporción que podía temer en 1912. Actualmente, Inglaterra se siente preocupada por la suerte de sus intereses en el Mediterráneo, en el Extremo Oriente, en Gibraltar, Malta, Suez, Singapur y Hong-Kong. En cambio, en 1912 se imaginaba que el peligro alemán se cernía directamente sobre el territorio inglés. Son muchas las personas nacidas en la Gran Bretaña que han leído atentamente «Mein Kampf». A través de su lectura, han podido conocer suficientemente el pensamiento de Hitler, del cual no se deduce ninguna grave amenaza contra Inglaterra en su condición de gran potencia marítima. Esta posición ha sido reconocida por el III Reich, quien afirma contrariamente su aspiración continental. «Hemos de-

En toda la España republicana se constituyen Comités pro campaña de invierno

Valencia, 8.—Se reciben noticias de haberse constituido en provincias Comités pro campaña de invierno, integrados por representantes de los partidos políticos, sindicales y organizacionales. La suscripción central alcanza la cifra de 411.638 pesetas. Entre los donativos más importantes recibidos hoy figuran el del Patronato Provincial de Valencia, con 8.000 pesetas; la Comisión Provincial de Cuenca, con 6.000; la de Castellón, con 3.847, y la de Almería, con 1.631. La madre de Galán ha donado 100 pesetas. La Central exportadora de cebollas de Valencia, 5.000 pesetas; el Sindicato de Espectáculos Públicos (U. G. T.-C. N. T.), de Valencia, 1.000; los comediantes y porteros de espectáculos, 1.000; el 1.º Batallón de Carabineros, 3.000.—Febus.

EL REY LEOPOLDO, EN LONDRES

Londres, 8.—El rey de los belgas, Leopoldo, y la reina madre han salido hoy de Welbeck Abbey, con dirección a Londres.—Fabra.

Los periódicos daneses, recogidos en Alemania

Porque habían publicado caricaturas de Goering y Schacht

Berlín, 8.—La Policía alemana ha recogido todos los periódicos daneses y algunos escandinavos, por publicar caricaturas de Goering y Schacht, que la Gestapo ha considerado ofensivas. Fabra.

La Federación Sindical Internacional examina el pleito interno de la U. G. T. española

París, 8.—Hoy ha continuado sus trabajos la Oficina de la Federación Sindical Internacional, dejándolos despatchados a las cuatro y media de la tarde.

Los delegados han examinado, únicamente, el pleito interno de la U. G. T. española, ante la presencia de los representantes de esta organización sindical.

No se ha facilitado comunicado alguno de las conclusiones adoptadas en la reunión.—Fabra.

clarado que al obtenemos colonias prescindiremos de nuestras reivindicaciones navales. Si a pesar de esta declaración no se ha logrado desvanecer los recelos del Gobierno inglés, ello no es culpa nuestra. La culpa radica en la falta de claridad de la política inglesa con relación a los países francamente comunistas o influidos por el bolchevismo. En punto tan vital como éste no ha logrado Alemania, a pesar de sus esfuerzos, saber a qué atenerse con certeza».

LA ESFINGE INGLESA INQUIETA A HITLER

A través de las líneas anteriores, queda suficientemente claro el motivo fundamental de la inquietud que domina hoy a la Alemania nazi con respecto a la actitud de Inglaterra. Hitler quiere saber con claridad si en su cruzada contra el comunismo, o simplemente contra las naciones gobernadas democráticamente y que él considera como sujetas a la influencia bolchevique, tendrá a Inglaterra enfrente o podrá, por el contrario, contar con su colaboración. Este temor evidencia la debilidad del régimen hitleriano, al propio tiempo que explica la política fluctuante que en este aspecto siguen los gobernantes teutones en sus relaciones con los ingleses.

Se halla muy extendida—sospechosamente extendida—en la Prensa nazi la versión de que Inglaterra, en el caso de que estallara la guerra, nada tendría que temer, por su aislamiento, de Alemania. Por lo visto, los alemanes consideran que Inglaterra, una vez segura en su metrópoli, no tiene por qué preocuparse de la suerte de sus dominios y zonas de influencia. Craso error. La Gran Bretaña sabe perfectamente que son sus dominios y sus grandes zonas de influencia en diversas partes del mundo los que forman la base cierta de su poderío. De ahí la inutilidad de los esfuerzos germánicos para convencerla de que ningún peligro la amenaza. Por otra parte, es falaz el argumento alemán encaminado a evadir la denuncia que las circunstancias que rodeaban al viaje de lord Haldane, en 1912, son distintas a las que han precedido al de lord Halifax. Entonces y ahora, Inglaterra realizó gestiones encaminadas principalmente a conocer el pensamiento del posible adversario. Inglaterra sabe sobradamente a qué atenerse sobre la fidelidad con que cumple sus compromisos una nación en las condiciones en que se hallaba Alemania en 1912 y se encuentra en 1937. Sería inútil que Hitler intente convencerla de que a cambio de sus reivindicaciones coloniales renunciará a constituir una escuadra poderosa y a erigirse, en el futuro próximo, en rival temible del Imperio británico. Fué precisamente el afán imperialista el causante de la guerra de 1914. La lucha por la conquista de mercados, por un mayor auge económico, por un mayor poderío, en suma, motivó la hecatombe de que todavía no se ha recuperado Europa. Estos mismos afanes determinarán fatalmente la nueva conflagración. Tardará ésta más o menos, pero su estallido es inevitable. Para afirmarnos en esta creencia, basta pensar que mientras se habla de acuerdos amistosos, de inteligencias cordiales, etc., las naciones más poderosas de la tierra siguen una carrera desenfrenada de armamentos, que arruina su economía y pone, por consiguiente, a sus pueblos al borde del precipicio.

SI FUERA POSIBLE UN ACERCAMIENTO ANGLOALEMAN...

Es particularmente extraño que la Prensa alemana, precisamente en los momentos en que no pocos periódicos ingleses expresan sin reservas sus recelos sobre el resultado que en definitiva habrá de producir la visita de lord Halifax, muestre especial interés en resaltar la figura del emisario británico y en hacer notar las diferencias que le separan de lord Haldane. Mientras éste era un inglés intelectualmente afecto a Alemania por su formación espiritual, lord Halifax es un inglés integral, poco propenso a dejarse ganar el ánimo por el influjo germano. Esto constituye un dato harto elocuente en opinión de la Prensa alemana, que pone de relieve que si Inglaterra se decide a expresar con claridad su posición frente a las naciones consideradas bolchevistas por Hitler, se originará un acercamiento angloalemán, gracias al cual se podrá salvar la paz del mundo, hoy en peligro.

Con lo expuesto basta para formarse una idea de la finalidad perseguida por la campaña de la Prensa alemana, encaminada a desvirtuar la realizada por algunos periódicos ingleses para poner en guardia a la opinión de su país sobre un fracaso, que consideramos seguro, de las gestiones de lord Halifax.

José DE LA FLOR